

*E*dith von Borries

Edith von Borries. (Cochabamba-1931) Narradora y poeta. Miembro del Grupo Cultural Prisma y del Ateneo Femenino de La Paz, al igual que de la Unión Nacional de Poetas y Escritores, filial Cochabamba y del PEN Club. Se adjudicó el Primer Premio en el Concurso Poético de León, España (1984) y el Ateneo Cultural de Buenos Aires (1987).

Tiene publicaciones dispersas en diversos órganos de prensa del país y en las tres antologías publicadas por la Unión de Poetas de Cochabamba. Sus principales obras son: "Espirales de Viento" (1970), poemas; "En la rueda del tiempo" (1984), poemas y "En un atardecer violeta" (1988), poemas y cuentos.

Pleitesía a mi madre

(Especial para El Duende)

*Naci cuando el cerezo
esparcía sus flores
junto a mi humilde cuna
vestida de inocencia.*

*Crecí en tu regazo
de ternura y sosiego
escuchando tu voz
como vertida miel.*

*Construyendo mis sueños
con suave y tibia arena
sin que el polvo del tiempo
logre borrar mis ansias.*

*Corré tras los cometas,
las indefensas aves,
los manantiales frescos
espejos de mi infancia.*

*Desde entonces,
Mujer y Madre mía,
cuando miro en las noches
constelación de estrellas,
pienso que tú eres única
porque estás en la tierra
con manos laboriosas.*

*Con tu rostro surcado
de imposibles quimeras,
contando tus monedas
que duran la quincena.*

*Tú, como otras madres
batallas diariamente
por un mundo mejor.
Un mundo que atesore
La fe de los valores
que tienen los mortales.*

*Un mundo que no explote
al ser de tus entrañas,
y que cante su himno
de libertad y gloria.*

*Mujer y Madre mía
mi amor no tiene límite
porque tú me enseñaste
que la furia del trueno
no destruye conceptos.*

*Amiga de mis horas
taciturnas, febriiles,
discreta compañera
desde mi juventud
yo le pido al Cielo
conservar el fuego
de nuestros corazones
para llamarte siempre
Mujer y Madre mía.*

Flor sin nombre

*USURERO de bienes naturales
devuelve
mi sonrisa matinal
recoge
la pulsera de tus dedos
de mi cintura breve,
envuelveme
en el lino florecido,
sellando
con tus labios
las azulinas venas
que traviesas
pernoctan en mi cuerpo.
Usurero de bienes naturales
entrega
mi palabra hecha verso
recogiendo
mi llanto en el tiesto
de las flores sin nombre,
y mi promesa
entregada al viento,
quiero que mi sentir
vuelva a su cauce,
conocer los rincones
de la mente,
que llama a reflexión.
Usurero de bienes naturales
seré
la nube pasajera,
seré la mujer-niña
la que perdió su nombre
y encontró la sonrisa.*

